

TOMO II

Iberoamérica y el nuevo regionalismo

Adrián Bonilla Soria
Stella Sáenz Breckenridge
María Fernanda Morales C.
Editores



FLACSO Secretaría General
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Editores

Adrián Bonilla Soria
Stella Sáenz Breckenridge
María Fernanda Morales Camacho

337.1

I-12ib Iberoamérica: y el nuevo regionalismo / Adrián Bonilla Soria,
Edit. ; Stella Sáenz B., Edit. ; María Fernanda Morales,
Edit. – 1ª. ed. – San José,
C.R. : FLACSO, 2015.
160 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-289-1 Tomo 2
1. Iberoamérica - Regionalismo. 2. Iberoamérica – In-
tegración económica. 3. Iberoamérica – Condiciones
económicas. I. Título.

Impreso en San José, Costa Rica por PDigital S.A.
impresion@pdigitalcr.com

Enero, 2016

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores(as) y no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de FLACSO, ni de la SEGIB y de las instituciones a las cuales se encuentren vinculados.

Tomo II
Iberoamérica y el nuevo regionalismo

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Rebeca Grynspan.....7

INTRODUCCIÓN

Stella Sáenz Breckenridge y María Fernanda Morales Camacho 11

PRÓLOGO

María Salvadora Ortiz 15

I. ANÁLISIS REGIONALES

Iberoamérica: una visión estadounidense

Bruce Bagley 21

Sobre lo iberoamericano

Juan Gabriel Tokatlián..... 27

El espacio iberoamericano en el orden global

Anna Ayuso..... 35

II. LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA Y LOS PROCESOS DE REGIONALIZACIÓN

¿Un puzzle incompleto?

La identidad estratégica de la Comunidad Iberoamericana a la luz de otras iniciativas en el espacio Atlántico: una perspectiva europea

Sussane Gratius 61

O Mercosul na comunidade ibero-americana

Pedro Dallari 87

Los procesos de Regionalización en América Latina:

Retos y Oportunidades de la Comunidad Iberoamericana:

Perspectiva desde la CAN

Francisco Carrión..... 101

Los procesos de regionalización en América Latina: Retos y oportunidades de la Comunidad Iberoamericana. Perspectiva UNASUR <i>Elsa Llenderozas</i>	123
Perspectiva SICA <i>Bruno Stagno</i>	143
La perspectiva de la CARICOM sobre el espacio iberoamericano <i>Antonio Romero</i>	149
Perspectiva Sistema Interamericano <i>Kevin Casas</i>	167
Intersecciones y diferencias entre la CELAC y el espacio iberoamericano <i>Adrián Bonilla</i>	175
REFLEXIONES FINALES	
Balance de la relación América Latina y la Comunidad Iberoamericana: un desafío, una potencialidad y una oportunidad <i>Camilo López</i>	187
El rol de la SEGIB en los nuevos contextos históricos y geopolíticos: razones y pistas para una renovación <i>Gerardo Caetano</i>	193
ANEXO	
• Resolución sobre la Renovación de la Conferencia Iberoamericana.....	211
RELACIÓN DE AUTORES	215

III. REFLEXIONES FINALES

BALANCE DE LA RELACIÓN AMÉRICA LATINA Y LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA: UN DESAFÍO, UNA POTENCIALIDAD Y UNA OPORTUNIDAD

*Camilo López*³⁹

En el presente documento se pretende presentar un desafío, una potencialidad y una oportunidad en las relaciones entre América Latina y la Comunidad Iberoamericana, realizando un balance entre las mismas, con base en la siguiente pregunta: ¿Realmente se habla de actores cuando se plantean Estados como unidades de análisis? Entonces, América Latina como actor único, hay que hablar de la relación, del balance, del renacimiento de América Latina y la Comunidad Iberoamericana.

Existen elementos interesantes para plantear como son los siguientes: Primero, pensar América Latina como un actor único, es muy complejo, no es una buena elección; segundo, el ver la Comunidad Iberoamérica y la relación de América Latina con la misma genera un problema de teoría de conjuntos. América Latina debería estar adentro de la Comunidad Iberoamericana, entonces ¿quién habla de qué?, ¿quién se relaciona con qué?. Lo que hay es un tema de formulación, cuando se habla de la comunidad iberoamericana se está hablando de la pata europea, y cómo esa pata europea se relaciona con los países de América Latina. Esto es una primera delimitación, con de-construir los espacios regionales para pensarlos en términos de países y proponer hacer una bajada aún más en esta dimensión, que es pensar en la dimensión interna de estos países.

En una investigación de hace algunos años sobre la construcción de las preferencias de política exterior de los países latinoamericanos y la inserción de los mismos en ellas, se fue encontrando en el caso uruguayo, pero también comparativamente en Brasil, Chile, y Argentina. No es obvio que los actores políticos que gobiernan quieran privilegiar una acción regional, esa es la primera cosa, y la segunda cosa interesante es hacer una pregunta que su respuesta tampoco es obvia ¿Si se quiere o si se cree

39 Profesor de la Universidad de la República, Uruguay.

que la política exterior de los países debe privilegiar una acción regional? Después la pregunta es ¿Cuál es la región? Y ahí empiezan a haber ciertas diferencias o matices que también llevan a concepciones interesantes. El espacio iberoamericano no aparece en los trabajos de investigación en el caso brasileño y en el caso chileno. Como dato empírico, como una región visibilizada por parte de los actores políticos como una instancia que va a impulsar la acción de la política exterior del Estado, eso es un primer desafío ¿Cómo ser visibiliza? ¿Cómo hacer para que los actores la visibilicen como un espacio potencial?

Entonces no es obvio redefinir cuál es la región y en definiciones de cuál es la región para los actores, también hay cierta forma de privilegiar cuáles son los actores centrales que se consideran líderes o impulsores de procesos o de estilos, perfiles sobre lo que se quiere hacer con la construcción regional.

Pensando en esto para ver desde dónde se puede hablar con la Comunidad Iberoamericana, pensando en los esquemas como lugares. Los esquemas subregionales que los países eligen van a plantear distintas formas de dialogar con los países iberoamericanos porque en América Latina por hacer ese corte se está teniendo esa posibilidad de ponerse un traje a la medida para ver distintos procesos de integración, o distintos procesos regionales. Ejemplo de ello es que se puede encontrar que en temas de defensa UNASUR es una buena opción; MERCOSUR no; en otros temas MERCOSUR es mejor para países que tienen la doble membresía. Esquemas que son duales, por ejemplo, más allá de la propuesta de la CEPAL es muy difícil pensar en la propuesta de la convergencia del Atlántico con el Pacífico; o sea, hay distintos subsistemas que compiten y que están asociados a distintos liderazgos. Temas vinculados a derechos humanos muy bien trabajados en el ámbito de la OEA, pero también resistidos por el papel de Estados Unidos en el contexto. Cada espacio tiene ciertos actores que impulsan el proceso y ciertos actores privilegiados en términos de arena concreta de lo que es interesante. Entonces, habría que, en primera instancia, pensar cómo se visibiliza el espacio iberoamericano y qué arenas podrían ser interesantes para los actores en ese espacio.

Bien ¿Qué ventajas tiene el espacio iberoamericano? la definición de espacio es interesante o de lo iberoamericano como una arena donde confluyen distintos actores y un aspecto interesante es que no opone el

gran problema que han tenido los procesos de integración regional en América Latina, de lo que no se logró, que es la gran tensión que tiene que ver con la supranacionalidad. El gran problema de los procesos de integración regional en América Latina es la supranacionalidad. Incluso, cuando se le pregunta a los actores políticos de los procesos de integración en América Latina sobre la supranacionalidad hay algunos que lo confirman. Cuando les pone políticas concretas sobre las cuáles deberían pronunciarse algunos dicen que no. Es una cosa interesante armar un índice de supranacionalidad preguntándoles a los actores si haría tal cosa, si coordinaría con los actores. Algunos dirían que creen en la supranacionalidad, pero a la hora de ceder soberanía, de una soberanía ampliada o nuevas formas de soberanía es una cosa que genera problemas.

Al plantearse la pregunta ¿cuál es la relación con América Latina? La pregunta que se debería hacer en realidad es, ¿cuál es la relación con los procesos regionales que en los distintos temas de la capacidad permite constituirse como actor? Y cuando hablamos de actor, debe tener una identidad, una estrategia y recursos porque si no es un no actor. En algunos ámbitos los procesos regionales se pueden constituir como actores porque tienen identidades, tienen estrategias y recursos para ejecutarlos. Retomando esto con el tema del desafío, la potencialidad y la oportunidad, esos procesos, también, pueden ser apoyados por los procesos iberoamericanos. ¿Por qué no se logra que los procesos regionales se constituyan como actores?

Se puede pensar teóricamente en tres grandes cosas: Por problemas de intereses, por problemas de ideas, o por problemas institucionales; o la combinación entre ideas, intereses e instituciones que no logran que los actores establezcan puntos de equilibrio, nuevas trayectorias y distintas visiones; y si se mira desde la cooperación internacional, en las distintas visiones se ha intentado apoyar los procesos regionales a partir del fortalecimiento institucional, es allí donde ha habido mayores espacios de veto. Por ejemplo, los proyectos de cooperación que apoyaban la institucionalidad del MERCOSUR, como la institucionalidad era entendida como parte del andamiaje institucional jurídico-político y parte de las reglas que pautaban el proceso, los países y los estados miembros no querían que la cooperación ingresara, entonces se generaba la situación de problema. Por ende, en ese escenario había que ser selectivo en qué

arenas el espacio iberoamericano tiene para aportar en el diálogo, en el conjugarse con lo iberoamericano.

Para cerrar, el desafío, la potencialidad y la oportunidad. El desafío, que valió la pena pensarlo y discutirlo, parte de algo que, sin tener indicadores para analizarlo, es cómo se amalgama el rol del Brasil en el espacio de tradición lusitana en este proceso, culturalmente, en términos de trayectorias históricas del proceso de América de origen portugués es distinto. Hay lazos culturales y de intercambio que después se transforman en los lazos de cooperación que Brasil tiene con algunos países africanos de lengua portuguesa muy fuerte, con una mirada hacia el Atlántico como zona de trabajo. Existe un gran desafío de cohesionar la unidad, de la reconstrucción del espacio con la inclusión de Brasil de otra manera.

Una potencialidad tiene que ver con esta idea de que muchas veces se han visto parte de las cumbres iberoamericanas como procesos de preparación o de linkeo de agenda de los espacios subregionales con la Unión Europea, el rol del espacio iberoamericano como puente de entrada a la agenda europea y a la agenda externa europea. El tema es que ahí hay que ver qué es lo que se quiere hacer, porque cuando se mira el escenario ve negociaciones que son de América Latina, negociaciones que son del MERCOSUR, negociaciones que son de la bilateralidad, ahora con Brasil. Los países del MERCOSUR ahora que se sumen a Brasil, eso quiere decir Uruguay y tal vez Paraguay, pero eso es una potencialidad.

Por último, el área de la cooperación es uno de los ámbitos más claros donde el espacio iberoamericano tiene para aportar, porque con los términos de la cooperación para el desarrollo, por los principios de la horizontalidad, de cómo se está diseñando, la manera con la que se pueda fortalecer las capacidades de los países en términos de igualdad, de construcción de sociedades para el desarrollo, pero la discusión de este proceso de forma más horizontal, más profunda y más crítica, en términos de las últimas discusiones del foro de alto nivel sobre la cooperación de Busán, y lo que se recoge a nivel bilateral sobre la cooperación dicen cosas que no es obvio que se pueda estar de acuerdo; como por ejemplo, sobre el rol del sector privado en la cooperación, sobre los espacios de gobernanza de la cooperación que no privilegian los espacios institucionales.

Y esto tiene que ver también con el hecho de cómo la cooperación es parte de la política de desarrollo y de la política exterior, cómo va atada a los intereses económico-comerciales de los agentes, cómo va atada a los intereses generales de desarrollo y cómo va atada a las cuestiones de integración y cómo la política de cooperación es complementaria en lo bilateral, en lo regional y en las líneas transversales. Hay mucho más para discutir y para desmenuzar que solamente qué se ejecuta, cómo y cuánto; sino que hay una discusión y ahí reivindicando que esta es una discusión sobre distribución de poderes, capacidades en la política y es una discusión que desde el ámbito iberoamericano valdría la pena dar y que es una forma también de reconciliar las asimetrías y discusiones que tiene el espacio desde épocas de los virreinos sobre la distribución de poder en la región.